



Revista Latina de Comunicación Social

E-ISSN: 1138-5820

jpablos@ull.es

Laboratorio de Tecnologías de la Información
y Nuevos Análisis de Comunicación Social
España

López Hernández, Ángeles

La documentación, herramienta básica del periodista y del comunicador

Revista Latina de Comunicación Social, vol. 4, núm. 43, julio - septiembre, 2001, p. 0

Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social
Canarias, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81944303>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La documentación, herramienta básica del periodista y del co

Dra. Ángeles López Hernández ©

Profesora de Documentación Audiovisual, Periodística e Informativa

Departamento de Periodismo. Universidad de Sevilla

RESUMEN

El conocimiento de las técnicas documentales ha dejado de ser un terreno exclusivo del documentalista o experto en Documentación. Hoy en día, la Documentación es una de las herramientas más eficaces del profesional de la Información y de la Comunicación. No parece tener ya cabida alguna en nuestro mundo profesional mal documentado (indocumentado) y desconocedor de las vías por las que circulan y se accede a los conocimientos. Especialización, el periodista indocumentado es visto hoy día como una persona no suficientemente preparada para afrontar con éxito su labor. Por lo tanto, ser útil a los ojos de su medio de comunicación.

ABSTRACT

The knowledge of documental techniques is not just an exclusive land for an expert. In fact, Documentation is nowadays one of the most effective tools of the Information and Communication professional. In the "society of the information", it is not right to find a not well documented professional that ignores the ways of circulation and access to knowledge. That is why an undocumented journalist is seen like a not sufficiently prepared person to confront its journalistic work.

Palabras claves: Documentación/Periodismo/Comunicación/Investigación en información/Búsqueda documental.

Key Words: Information Science/Journalism/Communication/Information research/Documentary searching.

La documentación al servicio de la investigación en Información

Inmersos como nos encontramos en la sociedad de la información -o más propiamente llamada de la saturación informativa- a veces olvidamos que la Documentación es una disciplina que le permitan controlar la información y no al contrario, es decir, que sea la información la que controle a la Documentación.

La Documentación sigue siendo contemplada como una disciplina cuyos contenidos teóricos y prácticos tienen como finalidad el desarrollo de la actividad documental desarrollado por quienes trabajan en los centros de documentación, a fin de mejorar sus técnicas de trabajo y hacerlas más eficaces. No cabe duda de que, en buena medida, es así. Uno de los principales objetivos en los que hoy día trabaja la ciencia documental es el perfeccionamiento paulatino de las técnicas y herramientas empleadas por los documentalistas para la conservación y difusión de la información.

No obstante, hemos de decir que no es ese el único terreno de trabajo de la Documentación. Esta disciplina también centra su actividad en los aspectos relacionados con los documentos y su difusión, como puedan ser:

- a. La identificación y clasificación de los distintos tipos de centros de documentación existentes hoy en día.
- b. La sistematización y conocimiento de las diversas fuentes de información que pueden ser manejadas o consultadas.

Por tanto, la Documentación nos proporciona los conocimientos básicos que precisamos para emprender con eficacia una búsqueda de información. Los soportes documentales nos interesa particularmente manejar (libros, revistas, documentos audiovisuales...)

Pero también a través de esta disciplina podemos llegar a conocer las técnicas más apropiadas a seguir en el tratamiento de la información. La Documentación forma parte de nuestro archivo personal. Dicho en otros términos, la Documentación nos enseña a clasificar, organizar, resumir y difundir los mensajes de la manera más eficiente y útil, facilitando y agilizando la recuperación de las informaciones en el momento preciso. Las técnicas necesarias para realizar con eficacia, rigor y calidad nuestro trabajo.

En los últimos tiempos está cambiando a pasos agigantados nuestro rol de usuarios de documentos. Hasta hace pocas décadas, la Documentación acerca de una determinada materia parecía estar cubierta con una simple visita a la biblioteca más cercana o a los archivos de la institución (naturalmente en que la institución propia contara con este servicio), lugares ambos en los que siempre se hallaba la inestimable información que nosotros, quienes perfilaban nuestras búsquedas informativas y nos proporcionaban directamente el material documental que nos era preciso. Los documentos solicitados, nos facilitaban información útil acerca de dónde poder localizarlos.

Hoy en día, la situación ha cambiado radicalmente. Las nuevas tecnologías de la información y la cada día más imperante necesidad de la comunicación de estar bien informados (documentados) se han convertido en dos fenómenos estrechamente interrelacionados.

Así, los avances tecnológicos -primero el ordenador con la expansión de las bases y bancos de datos y, después, Internet- han transformado las tareas de búsqueda de las fuentes documentales que precisamos, permitiéndonos entrar y consultar en bibliotecas y/o en centros de documentación.

Por tanto, y ante la imposibilidad de contar con un fondo documental ilimitado, es necesario que cada investigador o profesional pondere detenidamente y concrete con la máxima precisión que le sea posible qué áreas de conocimiento abarcará su colección. El periodista debe tener muy claro cuáles son los temas o las materias sobre las que necesita estar bien informado y, por ende, la eficacia su trabajo periodístico. Sólo en ese momento estará en condiciones para iniciar su búsqueda y recuperación de los documentos.

Es esta doble labor de búsqueda y recuperación de documentos la que ha sufrido en muy poco tiempo una importante transformación por los medios de transmisión de información, causa de la saturación informativa en la que hoy día estamos inmersos y que está provocando nuevos sistemas de recuperación de los documentos.

Dicha saturación o explosión informativa ha sido consecuencia en buena medida del progreso tecnológico vivido en las últimas décadas, automatizado en multitud de bases de datos de los documentos, y también de la invención y popularización de Internet, donde la información fluye desorganizadamente.

Hablando del espectacular desarrollo que ha tenido lugar en el último cuarto de siglo dentro de la industria de bases y bancos de datos estadísticas, las bases de datos disponibles públicamente a nivel mundial han pasado de ser cincuenta y dos millones en 1970 a los albores de los años noventa. Según este mismo autor, el efecto inmediato de ello ha sido el dramático incremento, a su vez, en la calidad de las informaciones proporcionadas por tales bases de datos, problemas que vienen determinados por factores tales como la cantidad de muchos de los documentos registrados en dichas bases, las duplicaciones de los registros o la inadecuada selección de los documentos.

Ante esta situación, es necesario que el profesional de la comunicación sepa activar su actitud crítica, decidiendo qué bases de datos buscar y, por otro lado, qué documentos, de los proporcionados por dichas bases, responden más claramente a sus necesidades. El usuario está obligado a malgastar buena parte de su tiempo y esfuerzo en la búsqueda y recuperación de multitud de documentos que, tras ser irrelevantes. O, lo que es peor, sufrirá el llamado por Oberman (4) Síndrome del Cereal, refiriéndose con ello el autor a la tendencia a la búsqueda cuando les resulta verdaderamente costoso hallar entre el cúmulo inabarcable de documentos que se le ofertan sus documentos.

Asimismo, un estudio realizado por Wiberley y Daugherty (5) llegaba a la conclusión de que el exceso de información genera confusión intelectual, hasta el punto de que si las referencias recuperadas superan con creces el número de documentos que el usuario puede manejar (calculan entre treinta y setenta aproximadamente) se tiende a no recuperarlas y a abandonar de manera definitiva la búsqueda.

Otros muchos investigadores han abordado también este problema de la saturación informativa y las dificultades que encierra la recuperación documental, el buscar y recuperar selectivamente la información que requiere. Así, Meyer y Ruiz (5) demostraron la eficacia de EasyNet, comercializado por Telebase, un criterio selectivo que serviría al buscador de información para guiarle en su toma de decisiones. Lo denominó "Indicador de recomendación" y se representaba mediante un símbolo que aparecía junto al nombre de determinado documento por los editores de esta red. También fueron observados otros posibles criterios selectivos, entre ellos el nombre de la base de datos o sus registros.

Meyer y Ruiz partían de la hipótesis de que los usuarios evitarían consultar aquellas bases de datos que tuvieran el símbolo de recomendación. Los archivos con nombres que describían más claramente los contenidos de sus bases de datos serían preferentemente consultados, los ambiguos o poco familiares. Por último, los autores también predecían que los usuarios preferirían la consulta de las bases de datos en formato de texto completo, y segundo, en formato resumen, mientras que las menos consultadas serían aquellas que ofrecían documentos completos.

Los resultados hallados no demostraron la influencia de ninguno de estos tres últimos indicadores. Sin embargo, no ocurrió lo que se esperaba. En este caso, los resultados fueron altamente significativos. La mayoría de los usuarios se decidía por la consulta de aquellas bases de datos que los editores, independientemente del coste económico de las mismas, de si el nombre que las designaba perfilaba bien su contenido.

Ello demuestra a las claras la necesidad de organizar, clasificar y establecer un orden de preferencia (en función del contenido) entre las incontables bases de datos existentes en la actualidad. Una clasificación y un orden que deben ser asignados tanto por los editores como por los buscadores de información en su difícil toma de decisión acerca de qué bases de datos han de consultar preferiblemente, la actitud crítica le debe permitir decidir con seguridad cuáles de esas bases recomendadas responden más claramente a su propósito.

Este mismo fenómeno de explosión informativa, aunque, si cabe, a mayor escala, es el que se ha producido a nivel mundial con el siguiente paso –como nos dice Kerckhove– en la evolución humana [...], con un efecto de primera magnitud comparable al del lenguaje.

El Departamento de Defensa de los Estados Unidos sentó las bases de la futura Internet hace apenas treinta años con una red de la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados (ARPA). ARPANET sólo estaba al alcance de los profesionales de la informática. Hoy día, moverse por sus complejos recovecos. Va a ser a partir de 1991, año del nacimiento de la World Wide Web desarrollada por el Laboratorio Europeo de Física de Partículas, cuando la navegación por Internet se convierta paulatinamente en un fenómeno cotidiano de millones de internautas de todo el planeta. (3) Actualmente la World Wide Web alberga millones de sitiosweb, creaciones de personas, etc.

Es indudable que quienes dedicamos nuestra vida profesional o investigadora al ámbito de la Información y de la Comunicación estamos viviendo la mayor prontitud posible este importantísimo cambio tecnológico, esta revolución social que ha supuesto Internet. Hoy día, no podemos esperar al periódico de la mañana para saber lo que sucede en el mundo. Muchos sitios web dedicados a la información se acaban de crear, procurándonos noticias políticas, nacionales o internacionales, económicas, deportivas, culturales, meteorológicas, etc.

La primera vez que navegamos por Internet podemos sufrir la sensación de estar realizando un safari por la sabana africana, de estar descubriendo un mundo nuevo.

- COMILLAS: Para buscar una frase exacta, ésta habrá de encerrarse entre comillas: "política agraria europea".
- - ASTERISCO: Para buscar las diferentes formas de una palabra se agregará un asterisco (*) que sustituye a cualquier carácter (se sustituye por el símbolo del dólar). Por ejemplo, si realizamos la búsqueda document* (document\$), se recuperarán todos los documentos con dicha raíz: document-acion, document-ar, docu-ment-al, document-ales, document-alista, etc.
- - INTERROGACIÓN: sustituye sólo a un carácter, normalmente, al final del término, aunque también puede colocarse en cualquier posición. En la búsqueda politic?, se recuperarán los documentos que contengan la palabra politic-a o politic-o. Si utilizamos un término como politic-o, el resultado serán documentos donde figuran palabras como casa, caza, cata, cala, etc.
- - PUNTO: se utiliza (especialmente en el motor de búsqueda Lycos) para establecer los límites exactos de un término, por ejemplo, en la búsqueda politic.o, se recuperarán sólo los términos de la misma raíz, caso de documentales, documentalista, etc.

Los patrones de búsqueda aquí vistos nos ayudarán y facilitarán la tarea de hallar información en las incontables bases de datos que existen en la actualidad. De hecho, y a título meramente indicativo, podemos decir que mientras que en junio de 1993 la web sólo abarcaba unos pocos miles de sitios, había crecido hasta casi 3.000. En 1998 ya se contaba con más de 2,2 millones de sitios en la web.

En definitiva, y frente a toda la maraña de información con la que nos enfrentamos cada vez que investigamos, nuestra única forma de dominar la estrategia de búsqueda documental, una estrategia que podría quedar someramente representada en la Figura 1. Los factores indispensables para saber -y poder- buscar información eficazmente son:

1. En primer lugar, conocer qué tipos de fuentes de información existen, puesto que al profesional de la comunicación no le basta con el archivo de recortes de noticias (fuentes periodísticas), por muy completo que éste sea. Aunque resulta difícil establecer una tipología de fuentes de información existentes en la actualidad, dada la gran diversidad de ellas, una clasificación general de las mismas -en función de la información- podría ser la que sigue:

- a. Fuentes directas de información (personales u organizacionales), siendo la forma de transmisión del conocimiento normalmente a través de las ruedas de prensa, de charlas en actos públicos, etc.), aunque en la actualidad también es posible acceder por Internet a los documentos de los organismos públicos, como pueda ser la Junta de Andalucía (<http://www.junta-andalucia.es/indice.org/>).
- b. Fuentes documentales, de transmisión escrita, dentro de las cuales podemos destacar esencialmente las siguientes:
 - Obras de referencia de información directa: diccionarios, directorios y guías; o de información indirecta: catálogos, boletines, bibliografías analíticas; estos últimos de gran utilidad, ofrecen, además de una referencia bibliográfica, un resumen del contenido de las bibliografías especializadas, que suelen cubrir todo lo publicado en el mundo acerca de una determinada área temática o de un autor.
 - Fuentes primarias: manuales, compilaciones, monografías. La Base de Datos de Bibliografía Española en CD-ROM nos ofrece una base de datos combinables, los libros publicados en nuestro país desde 1976 hasta nuestros días (la base de datos se actualiza trimestralmente). Las bibliografías españolas pueden consultarse las siguientes direcciones electrónicas: <http://www.mcu.es/bases/spa/isbn/ISBN.htm> (Guía de Editores de España); <http://www.mcu.es/bpe/bpe.html> (Documentos de la Base de Datos de Bibliografía Española); <http://eubd1.ugr.es/temp/serbydor/home2.htm> (página que nos permite acceder a bibliotecas universitarias españolas y de otros países).
 - Publicaciones periódicas (revistas y diarios), muchas de las cuales pueden ser consultadas hoy en día electrónicamente. Entre las siguientes direcciones electrónicas: <http://www.el-mundo.es> (El Mundo); <http://www.elpais.es> (El País); <http://diario-vasco.com> (El Diario Vasco); <http://www.telebase.es/lavoz> (La Voz de Almería); <http://www.otd.es/infor> (Huelva Información).
 - Documentos audiovisuales (videográficos y filmicos), sonoros y fotográficos. También la mayoría de las organizaciones de comunicación audiovisual y sonora se han sumado a la red. Entre las muchas emisoras y televisiones que cuentan con páginas web de Internet: <http://www.cadenaser.es>; <http://www.cope.es>; <http://www.rtve.es/rne/index.htm>; <http://www.ondacero.es>; <http://www.telecinco.es>; <http://www.antena3tv.es>; <http://www.cplus.es>.
 - - Literatura gris. Buen ejemplo de «literatura gris» son las tesis doctorales. Aquellas aprobadas en universidades españolas pueden consultarse en la Base de Datos TESEO (se actualiza mensualmente), en la siguiente dirección electrónica: <http://www.mec.es/teseo/>.

De todas estas fuentes citadas, el buscador habrá de decidir cuáles le interesa manejar y, a su vez, a cuáles le interesa acceder. Las fuentes de información apropiadas e idóneas para obtener, en cada caso, la información que precisa.

2. En segundo lugar, para saber dónde localizar dichas fuentes de información es necesario a su vez conocer los diversos centros de documentación en el entorno en que nos movemos, y cuáles son los servicios que nos proporcionan. Valle Gastaminza (10) nos aporta una tipología de centros de documentación:

- a. Centros cuya función es la conservación, tratamiento y difusión de documentos primarios o fuentes originales. Ese es el caso de las hemerotecas, fototecas, videotecas, fonotecas y filmotecas. Muchos de estos centros ya pueden consultarse electrónicamente. Entre las siguientes direcciones electrónicas: <http://www.mcu.es/lab/archivos/index.html> (Directorio de Archivos de España); <http://www.mcu.es/cine/index.html> (Filmoteca Española); <http://www.cica.es/filmo/> (Filmoteca de Andalucía); <http://www.sefes.es/index/index> (Archivo Fotográfico INDEX).
- b. Centros cuya función es el tratamiento y difusión de referencias (mensajes documentales). Cabe considerar dentro de este tipo de centros, la documentación científica general, los centros de documentación científica especializada y los centros de documentación de empresas u organismos (mediante los medios de comunicación). Entre los muchos centros que pueden ser visitados a través de Internet, mencionaremos, a modo de ejemplo, los siguientes: <http://www.csic.es/> (Consejo Superior de Investigaciones Científicas); <http://www.cem.itesm.mx/dacs/coneicc/> (Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación).

3. Y en tercer lugar, una vez conseguidos los documentos que nos son útiles, debemos saber tratarlos adecuadamente para aprovecharlos al máximo. Para lograr este objetivo, debemos dominar los procesos y técnicas documentales que nos ayudan a determinar el mejor modo de presentar la información (un resumen informativo, indicativo o analítico-descriptivo, según la importancia que concedamos al contenido del documento o a las claves), evitando los problemas derivados de una incontrolada sinonimia o polisemia que impidan una recuperación efectiva de la información, construyendo un efectivo archivo personal, en el cual los documentos que hemos ido hallando estarán perfectamente organizados y clasificados.

- Internet" (pp.417-449), de la autora Delgado Soler. En GARCÍA GUTIÉRREZ, A. (ed.): Introducción a la Documentación, 10. VALLE GASTAMINZA, F. del: «Las funciones documentales: Tipología de centros y servicios de documentación». En LÓPEZ YEPES, J.: Fundamentos de Información y Documentación, Madrid: EUEDEMA, 1990.- pp.210-215

Bibliografía

- CARRIZO, G. et al.: Manual de fuentes de información, Madrid: Cegal, 1994
- CODINA, L.: "Cómo funcionan los servicios de búsqueda en Internet: un informe especial para navegantes y creadores de información", Español, mayo 1997, vol. 6, nº 6, pp. 22-27
- CODINA, L.: "Cómo funcionan los servicios de búsqueda en Internet: un informe especial para navegantes y creadores de información", Español, junio 1997, vol. 6, nº 6, pp. 18-27
- CORDÓN GARCÍA, J. A.; LÓPEZ LUCAS, J.; VAQUERO PULIDO, J. R.: Manual de búsqueda documental y práctica bibliográfica, Madrid: EUEDEMA, 1990
- DANIEL, E.H.: "Quality Control of Documents", Library Trends, 41 (4), 1993, pp. 644-664.
- DÍAZ NOCI, J.; MESO AYERDI, K.: Medios de comunicación en Internet, Madrid: Anaya Multimedia. Guía de navegación, 1997
- GARCÍA GUTIÉRREZ, A.: Introducción a la Documentación Informativa y Periodística, Sevilla: MAD, 1999
- KERCKHOVE, D.: «Internet es un nuevo paso en la evolución humana», entrevista en Muy interesante, nº 229 (junio), 130-131
- LÓPEZ YEPES, J.: Fundamentos de Información y Documentación, Madrid: EUEDEMA, 1990 (2ª edic.)
- LÓPEZ YEPES, J.: Los caminos de la información. Cómo buscar, seleccionar y organizar las fuentes de nuestra documentación, Madrid: EUEDEMA, 1990
- MARTÍNEZ LÓPEZ, F. J. et al.: Internet para investigadores: relación y localización de recursos en la red para investigadores, Madrid: Publicaciones de la Universidad, 1997
- MEYER, D.E. y RUIZ, D.: "End-user selection of databases. Part IV: People / News / General Reference", Database, 13 (5), 1990
- OBERMAN, C.: "Avoiding the Cereal Syndrome, or Critical thinking in the Electronic Environment", Library Trends, 39 (3), 1990
- SABOR, J.E.: Manual de fuentes de información, Buenos Aires: Marymar, 1978 (3ª edic.)
- TORRES RAMÍREZ, I.: Las fuentes de información. Estudios teórico-prácticos, Madrid: Síntesis, 1998

(Recibido el 1-6-2000, aceptado el 28-6-2000)

FORMA DE CITAR ESTE TRABAJO EN BIBLIOGRAFÍAS:

Nombre de la autora, 2000; título del texto,

- En Ámbitos 5, Revista Andaluza de Comunicación, Universidad de Sevilla, 2º semestre de 2000, y

- en Revista Latina de Comunicación Social, número 43, de julio-septiembre de 2001, La Laguna (Tenerife) (URL):

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/2001/latina43julio/32angeles.htm>
